

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL PERDÓN

25 de Noviembre de 2006

1.- Saludo

2.- Introducción:

Cansados...

No pocas veces, la existencia se nos hace dura, complicada. Es como que todo cayera a nuestros pies, aquello por lo que luchamos durante toda la vida, nuestra relación de amor, nuestros hijos y sus decisiones, nuestra carrera profesional, nuestro trabajo en la comunidad, donde no parecen verse los frutos. Sentimos dentro de nosotros el desfallecimiento de quien ya lleva mucho camino andado y llega con los pies cansados, con el corazón cansado, .. con los sueños agotados.

Nuestra gran tentación es acomodarnos, dejar que todo siga como está, que nada nos incomode, para no sentir el peso de la tarea que se nos ha encomendado como cristianos: seguir adelante en la construcción del sueño de fraternidad, justicia y verdad de Jesús de Nazaret.

Hoy nos hemos reunido para reconocer juntos estos cansancios que sufrimos y ese acomodamiento en el que muchas veces estamos.

La fuerza de la comunidad y la presencia amorosa de Dios Padre-Madre nos darán un nuevo impulso para seguir en el camino, en la lucha.

(Silencio)

2.- Canto: “Ven y Sálvanos” (pág. 93)

3.- Oración

4.- Entrada de la Silla

5.- Lectura do Evanxeo de Mateo

Naquel tempo dixo Xesús:

“Bendito sexas, meu Pai, Señor do ceo e máis da terra, porque lles escondiches estas cousas ós sabios e os prudentes e llas revelaches á xente humilde. Si, meu Pai, bendito sexas por che agradar iso así. Meu Pai ensinoume tódalas cousas e ninguén coñece ó Fillo agás o Pai, nin coñece ó Pai agás o Fillo e aquel a quen o Fillo llo queira revelar.

Achegádevos a min tódolos que estades cansos e oprimidos, que eu vos aliviarei. Cargade co meu xugo e aprendede de min, que son bo e humilde de corazón e atoparedes acougo para as vosas almas; porque o meu xugo é levadeiro e a miña carga liviá.”

Palabra do Señor

6.- Canto: “A túa palabra” (pág. 100)

(Silencio)

7.- Introducción al símbolo:

Como en otras ocasiones, hoy vamos también a servirnos de un símbolo para representar nuestras limitaciones y nuestro deseo de cambio.

Nuestro símbolo es la silla. Lugar de descanso merecido para quien ya lleva un

largo camino, espacio de reposo y reflexión.

Pero también una representación de todas nuestras comodidades, de nuestra pasividad, de todas aquellas cosas que nos mantienen parados.

8.- Símbolo de las sillas:

- Un sillón de despacho. Algo que nos recuerda la FALTA DE COHERENCIA en que muchas veces nos hallamos entre nuestra vida laboral, nuestro trabajo, y aquello que como creyentes vivimos y celebramos en la comunidad. Jesús nos llama a ser testigos de nuestra fe, también en aquellos espacios
- Una silla de niño. Nos habla de nuestras relaciones familiares, tantas veces llenas de rutinas, tan faltas de comunicación. Cuántas veces ya no esperamos nada de aquellos con los que vivimos, cuántas veces hemos dejado ya de hacer esfuerzos para que nuestras familias sean espacios de crecimiento, amor y perdón.
- El pequeño taburete de un bar nos recuerda esa vida apresurada y superficial que en muchas ocasiones llevamos. Pasamos por las cosas deprisa, sin reflexión... estamos absorbidos por las cosas de cada día, sin darnos espacios para el encuentro con nosotros mismos.
- Una butaca. Cómoda y estable. Preparada para ponernos ante el televisor y olvidarnos de lo que pasa a nuestro alrededor. Es nuestra PASIVIDAD, la que nos lleva a olvidarnos del sufrimiento ajeno y de nuestras responsabilidades como humanos y como creyentes.
- Este sillón, casi un trono, simboliza hoy todas las relaciones basadas en el PODER que establecemos con los demás. Nos gusta dominar, ser protagonistas. No somos como esos pequeños y humildes del Evangelio, sino más bien como aquellos que hacen de este mundo un juguete de su voluntad.
- Y como siempre, nuestra falta de solidaridad. La silla de ruedas como representación de todo aquello que dejamos de hacer en lo referente al amor. Todavía estamos lejos de aportar lo suficiente para acercar nuestro mundo al proyecto de fraternidad y felicidad que Dios tiene para nosotros. Aún somos demasiado sordos y ciegos ante el sufrimiento ajeno.

9.- Invitación a la participación

10.- Homilia

11.- Canto: “Gentes nuevas” (pág. 36)

12.- Texto poético de petición de perdón

13.- Momento de reflexión y penitencia individual

14.- Absolución general

15.- Padrenuestro (pág. 119)

(Silencio)

16.- Bendición final

17.- Paz “*Hoy comienza...*” (pág 38)